

4,0 ~~1,8~~ ~~4,5W~~

Universidad de Chile



Facultad de Derecho



Departamento de Ciencias del Derecho

Filosofía de la moral

Profesor: Juan Ormeño

La teoría de la acción en Aristóteles y su discusión contemporánea

Segundo Semestre, 2005.

Las razones del actuar del hombre basado en el estudio de Aristóteles.

Antes de comenzar, me gustaría establecer que este trabajo mostrará cómo a través de la teoría de la acción en Aristóteles y su discusión contemporánea, podemos llegar a obtener un análisis de nuestro comportamiento ante ciertos estímulos externos, los cuales afectan nuestros sentimientos y nos llevan a actuar de manera involuntaria (irracionalmente o impulso) o también voluntaria, como producto de la razón y ambientes ya conocidos podemos llegar a actuar racionalmente. Estos dos tipos de acto procedentes del hombre, tienen una relación de acción-reacción, por lo tanto cada uno de ellos produce una consecuencia, la cual es juzgada dependiendo del efecto que esta haya causado (positivo o negativo).

Aristóteles propone que los actos en sí poseen otro tipo de características al momento de ser ejecutados como también previamente a esto, como por ejemplo la deliberación, la prudencia, y al momento de efectuarse el hecho podemos apreciar las razones primarias o silogismo práctico como también llegar a comprender por qué el agente aun sabiendo que el hecho lo perjudicaría lo efectuó de todas maneras, Akrasia. Sin embargo la mayoría de las características son propias de algunos de los dos actos, es por eso que nos adentraremos un poco más en ellos para comenzar y lograr entender cómo Aristóteles ve el actuar humano. Los actos voluntarios cuentan con la capacidad del hombre para discernir racionalmente acerca de lo que es bueno y malo, mientras que los actos involuntarios se caracterizan por ocurrir ~~en~~ frente a situaciones que nos sacan de nuestro estado normal, por lo cual nos vemos incapaces de controlar lo que estamos sintiendo. Esto lleva al hombre a comportarse de forma negativa, lo que se manifiesta en reacciones exageradas, tomar decisiones apresuradas y un descontrol emocional.

Mejorar redacción

El ensayo se va a dirigir particularmente a cómo un acto producido por un impulso lleva a un sujeto, en este caso A, a actuar violentamente llevando a C a la muerte. Como era de esperarse, A es juzgado por su crimen pero su acción es justificada por su defensa, implicándole demencia temporal, basándonos en estos hechos, ¿se podría decir que A no es imputable por el solo hecho que su razón fue sobrepasada por sus emociones, las que lo cegaron al momento de cometer el crimen?

La respuesta a esta interrogante la daré a medida que el tema se va desarrollando en las siguientes páginas, así también será posible comprender como la teoría de Aristóteles nos puede ayudar a entender cómo la consecuencia de los actos voluntarios e involuntarios afectan al hombre y a la sociedad.

PLAGIO

Antes de adentrarnos a juzgar la acción del sujeto A, debemos primero definir los términos anteriormente mencionados que juntos nos ayudarán a complementar el análisis acerca de la situación, como también su relación con el tema principal. Tales términos como; acto voluntario, acto involuntario, acto mixto, deliberación, prudencia, razón primaria (silogismo práctico) e incontinencia (akrasia).

(A) En "Ética Nicomaquea" (libro III y VI) Aristóteles distingue entre actos voluntarios (*ekousion*), involuntarios (*akousion*) y mixtos (*mixtai*). Los actos involuntarios son definidos como todo lo que hacemos que no proceda de nuestra libre voluntad, sólo lo hacemos por una necesidad que nos domina y sobrepasa nuestra razón y en todo lo que se hace por necesidad advertimos un cierto dolor como su resultado¹. Por otra parte, los actos voluntarios son todos los actos que nos llevan a la consecuencia de lo que hacemos movidos por el deseo y placer. Actos cuyo origen está en el agente que conoce las circunstancias en las que el acto tiene lugar y razón. Finalmente los actos mixtos son aquellos que no siendo ejecutados ni voluntaria ni involuntariamente, son llevados a cabo por miedo a males mayores o por fines nobles. Así, pues, las cosas que se hacen por el deseo no pueden ser involuntarias, por lo menos en este sentido, y antes bien son ciertamente voluntarias. ✓

Lo que diferencia a los anteriores es que mientras los actos que son ejecutados involuntariamente causan dolor o arrepentimiento, los actos ejecutados voluntariamente causan placer. Los actos mixtos son realmente actos voluntarios ya que el principio de acción depende del agente en cuestión y sus actos pueden ser objeto de alabanza o de censura. Esta distinción es importante, asegura Aristóteles, porque sólo bajo las condiciones de los actos hechos voluntariamente (*ekousios*) es que puede imputársele al agente la responsabilidad de su acción (III, 1113b 5 -1115a 5)². Los actos hechos involuntariamente en los que se amenaza al sujeto físicamente, el soborno u otro tipo de presión compelen al agente a actuar, son actos que se pueden excusar e incluso justificar.

Otro elemento importante de la acción es la libre elección, ya que el acto se considera racional y voluntario siempre también que no se componga de algún vicio de la voluntad y cuente con la deliberación del sujeto. La definición que da el diccionario de deliberación es "hecho de propósito,"³ aunque es similar a la que da Aristóteles no es de la misma profundidad. En Ética Nicomaquea se

¹ Aristóteles (1998), pp. 180-185.

² Aristóteles (1998), pp. 187-189.

³ Diccionario Océano Practico (2001), pp. 244.

(1) Fuente: www.icesi.edu.com/esh/
contenido/pdfs/snealpe-dilemas-
monales.pdf.

refiere a la deliberación como lo siguiente: "Aquello sobre lo que delibera un hombre en su sano juicio (...) deliberamos sobre los medios que nos conducen a los fines (...) el objeto de la deliberación es el mismo que el de la elección está ya determinado, ya que se elige lo que se ha decidido después de la deliberación."⁴ El hombre que delibera es generalmente prudente, esta es una cualidad en la cual el hombre actúa en termino medio respecto de los placeres, sean estos corporales, materiales o físicos.

Uno de los autores más estudiosos de Aristóteles particularmente sobre este tema es Donald Davidson. En su trabajo "Ensayo sobre acciones y sucesos," ^{trata el problema de} habla sobre las razones primarias, también llamadas silogismo práctico. Davidson define a las razones primarias como las actitudes favorables del agente hacia las acciones de cierto tipo, las cuales dan cuenta tanto de la intencionalidad como de la acción, que, esta concepción de razón primaria coincide en la conclusión del silogismo práctico. Ambas son una actitud favorable, en conjunto con la creencia relacionada, aunque generalmente no es necesario mencionar a las dos ya que se entiende que son un conjunto.

Por tanto, Davidson concluye que conocer una razón primaria por la que alguien actuó de cierta manera, es conocer el por qué y la intención con la que realizó tal acción⁵. De esta forma, el hombre siempre busca las razones favorables para conseguir el fin que desea, el que se entiende es positivo tanto para él como para los demás, al considerarse al hombre como un ser razonable. La razón primaria es también lo que nos conduce a actuar de acuerdo a un fin, bueno, siempre y cuando se actué sin vicios de la voluntad.

Una forma de entender la razón primaria es a través del siguiente ejemplo: "R es una razón primaria por la que el agente realizó la acción A bajo la descripción d, sólo si R consiste en una actitud favorable del agente hacia las acciones que poseen cierta propiedad, y es una creencia suya que A tiene esa propiedad en la descripción d"⁶. Por tanto, establece su teoría que conocer una razón primaria por la que alguien actuó de cierta manera, es conocer el por qué y la intención con la que realizó tal acción. De esta forma, el hombre siempre busca las razones favorables para conseguir el fin que desea, el que se entiende es positivo tanto para él como para los demás, al considerarse al hombre como un ser razonable.

No lo
repetiré
tanto.

⁴ Aristóteles (1998), pp. 203.

⁵ Davidson, Donald (1995), pp. 19.

⁶ Davidson, Donald (1995), pp. 25.

En conclusión, Davidson plantea que la razón primaria es lo que nos conduce a actuar de acuerdo a un fin bueno tanto individual como colectivamente, siempre y cuando se actué sin vicios de la voluntad. Así, el deseo de conseguir tal fin es lo que nos moverá a actuar o a razonar como debemos actuar en un principio frente a una situación concreta.

Aristóteles describe la incontinencia como la falta de moderación de sentimientos y deseos ya sea hacia una persona o un sujeto, por lo tanto en palabras más simples esta teoría de Aristóteles es el deseo irresistible que invade al hombre y que lo lleva a actuar de una forma determinada para conseguir el fin que le brindará satisfacción. Richard Robinson define la akrasia o incontinencia como la acción que comete el sujeto sabiendo que está mal (Doing what one knows to be wrong is what he calls akrasia).⁷ Robinson plantea que la teoría es muy compleja como para entenderla de una vez, es por eso que la divide en dos, una universal y una particular. La primera parte es la parte descriptiva, el verbo explica todo el enunciado como por ejemplo "se debe probar todas las cosas dulces." La segunda parte de la teoría de la incontinencia corresponde en demostrarle al agente que puede enfocarse en algo particular y también escoger por usar solo la premisa universal.

El fin se convierte aun más deseable cuando el sujeto se da cuenta que es positivo para el bien común como también para el beneficio individual, lo que significa que si decimos que las carnes buenas son las ligeras y blandas concluimos que la frase en sí tiene una caracterización conveniente que funda una primera premisa y lo que lleva al sujeto a conseguir el fin es el sentimiento de deseo que de a poco acerca al individuo a lo que quiere haciendo que este mismo descubra los medios.

El hombre para asegurarse que lo que él desea es lo correcto debe primero cuestionarse el para qué y por qué se desea lo mencionado, si estas interrogantes se responden con argumentos validos podemos decir que estamos frente a una necesidad pura y a medida que tratamos de conseguirla se nos aparecen los medios como forma de auxilio y resultado de investigación. Aunque es importante destacar que no siempre lo deseado en primer caso es una necesidad si no que es el deseo desbordado que nos hace sentir que lo que anhelábamos anteriormente es ahora algo indispensable.

⁷ Robinson, Richard (1995), pp. 9.

Tal como lo estableció Aristóteles, el hombre convencido de su deseo persigue su fin a toda costa, no importando si su acto es juzgado como algo moralmente malo, el hombre con convicción no la deja pasar a llevar por nada.

Ya que hemos cubierto la mayoría de los temas, los cuales bajo el punto de vista de Aristóteles, son fundamentales para entender por que el hombre se comporta de la manera que lo hace y también los medios que usa para conseguir el fin. Podemos ahondarnos en el caso propuesto de modo de introducción unas páginas atrás.

Se ha probado que A asesinó a C al ver que su cónyuge (B) mantenía una relación extramarital con C. De un arrebato A empuja a C terminando con su vida. Como era de esperarse A es acusado de homicidio, su defensa alega que su defendido sufría de demencia temporal producida a causa de la escena afectuosa que había presenciado entre B y C.

Basándonos en la teoría de Aristóteles sobre el actuar humano, la defensa del acusado se podría considerar válida si tenemos en cuenta el hecho de haber asesinado a C fue un acto involuntario que carece de razón pero no de arrebato. Tal como lo definíamos al principio, el acto voluntario es aquel que carece de voluntad y no va orientado al placer del agente o de la gente que lo rodea, al contrario causan dolor y arrepentimiento. En las propias palabras de Aristóteles los actos involuntarios son definidos como todo lo que hacemos que no proceda de nuestra libre voluntad, sólo lo hacemos por una necesidad que nos domina y sobrepasa nuestra razón (...).⁸

La reacción de A al presenciar la escena de B y C puede ser vista como un arrebato en donde la razón se vio privada de tomar parte de ella al ser las emociones demasiado fuertes para poder controlarlas. Es en este tipo de situación se puede usar como defensa el recurso de “demencia temporal,” ya que a veces las emociones sobrepasan toda posibilidad de razonar en el acto.

Las razones de la defensa pueden ser las que acabamos de discutir, que tal como lo plantea Aristóteles este tipo de acción involuntarias nacen en el momento que el agente se ve frente a una situación a la cual no está acostumbrado y por lo tal no puede definir como actuará. En estos casos el agente esta privado de deliberar si hacerlo o no, ya que no cuenta con la ^{el} ración, pero si con la razón

⁸ Aristóteles (1998), pp. 180-185

primaria para actuar, ya que al presenciar la escena el primer impulso que le dictó su mente fue la violencia ¿Cuál fue la razón del impulso? Detener lo que estaba viendo y tal vez desahogarse de la ira que lo invadió. Se puede concluir de este caso que A al momento de terminar con la vida del sujeto C solo contó con uno de los rasgos de la acción descritos por Aristóteles, Akrasia, hacer lo que él sabía que está mal.⁹

Para finalizar con el análisis del caso discutido, podemos determinar, usando la teoría de Aristóteles como referencia, que el agente en discusión, A, no puede ser imputado por sus actos al no ser estos cometidos cuando A se encontraba en su sano juicio, si no que al contrario, ya que al momento de ejecutarse el crimen el sujeto fue poseído por sus sentimientos de ira y careció de toda posible razón.

En modo de conclusión podemos establecer que con el estudio del actuar humano y sus consecuencias basadas en la teoría de Aristóteles, podemos afirmar ^{qu} el hombre lamentablemente no siempre actúa con su total capacidad de racionalidad. Establezco esto por que al leer la Ética Nicomaquea me pude dar cuenta que siempre contamos con que el hombre falle y actué en forma perjudicial, ya sea hacia su persona o hacia los demás, influenciado por factores externos que lo llevan a solo menospreciarse, al dolor y al arrepentimiento. La conclusión a la cual llegué del caso entre A, B y C fue que A no actuó voluntariamente si no que su acción fue involuntaria al dejarse llevar por sus emociones y también al verse enfrentado a una situación fuera de lo común, esta última es una de las características fundamentales del un acto involuntario; carente de voluntad y raciocinio. Lo que priva al hombre de actuar concientemente en busca de un fin positivo que brinde placer y felicidad tanto individual como colectiva son los factores externos que lo influncian a actuar de manera no lógica como también al ser el hombre un animal también actúa de forma imprevista cuando se ve enfrentado a situaciones no comunes para él. Esto no significa que el hombre no sea un ser bueno si no que no tiene la fuerza de voluntad suficiente para sobrepasar estímulos negativos que se les presenta.

⁹Davidson, Donald (1995), pp 26-27.

Bibliografía

Aristóteles, Ética Nicomaquea (traducción Julio Palle Bonet). Madrid: Gredos, 1998. pp. 180-203.

Anscombe GEM, Intención (traducción Ana Isabel Stellino). Barcelona: Paidós, 1991. pp. 111-115.

Davidson Donald, Ensayos sobre acciones y sucesos (traducción Olbeth Hansberg, José Antonia Robles y Margarita Valdés). Barcelona: Critica, 1995. pp. 19-25.

Océano Grupo Editorial, S.A. Diccionario de la lengua Española. España: Barcelona 2001. p. 244.

Robinson, Richard, Aristotle on Akrasia, en Otfried Hoffe (ed.) Die Nikomachische Ethik. Berlin: Akademie Verlag, 1995. pp. 188, 1991-193.

La redacción y ortografía son tan defectuosas que a veces se hace muy difícil lograr entender lo que se quiso decir, y la evaluación crítica de la tesis de la defensa de A no es muy profunda, aunque se nota que leyó los textos.